

PENSANDO EN MARRUECOS

El mito de Alhucemas

He oído decir muchas veces en Marruecos, y sobre todo en Melilla: "Aquí no hay más solución que la de ir a Alhucemas."

En una obra autorizada en que se explica la labor del mariscal Lyauté en Marruecos, escribe Roger Homo: "Frente a los bereberes, el mando militar tiene que prescindir en absoluto de las soluciones violentas y globales, que algunos han deseado y desearían todavía aportar a esta conquista."

Por la seguridad con que he oído decir frecuentemente en Marruecos—y sobre todo en Melilla, repitió—que es preciso ir a Alhucemas, y por la falta de argumentos convincentes que ha caracterizado la defensa del aserto, he llegado a sospechar que puede tratarse de un viejo tópico que en algún tiempo tuvo su fundamento, pero que hoy podría ser una lamentable ligereza de las tantas que en África hemos cometido.

No he de pararme a considerar el sacrificio que pueda costar ir a Alhucemas. Demos todo por bien empleado si con ello se va a sacar del actual atasco el problema de Marruecos. Y tampoco he de pararme a dudar del éxito de la operación. Cuento con que sea una operación gloriosa. Lo importante es el objetivo último de esa operación: es decir, si vale o no la pena de hacerla.

Tengo entendido que el objetivo último y esencial de la expedición a Alhucemas sería el de someter, o cuando menos quebrantar eficazmente a la cabila de Beni-Urraguel. Este objetivo se halla basado en dos supuestos: primero, el de que yendo a Alhucemas se da un golpe mortal al poderío de Abd-el-Krim y a la rebeldía de su cabila; segundo, el de que, una vez logrado este efecto, habremos conseguido pacificar o ponemos en franco camino de pacificar el Rif.

¿Serán admisibles esas fascinadoras hipótesis?

Parece ser que, en efecto, en la añeja lucha que venimos sosteniendo con las tribus rifeñas, hubo una época en que sometidas las cabilas que rodean Melilla y puesta en marcha una caricatura de penetración pacífica, en la que había grandes esperanzas, la cabila de Beni-Urraguel se resistía a que nosotros la domináramos, como se había resistido siempre a toda autoridad.

Hoy, fuera de unas pocas cabilas cercanas a Melilla, que hemos vuelto a sujetar—pero muchos de cuyos habitantes están también en la guerra—, tenemos en armas toda la región oriental. Podrán aparecer ante nosotros Abd-el-Krim y sus benuiraguéles como cabezas de motín, por el prestigio que les dió su fechoría de Annual, pero es bien notorio que con Abd-el-Krim, y tal vez por encima de Abd-el-Krim, están otros muchos jefes, y con su cabila están otras muchas cabilas, tan llenas de rencor hacia nosotros y tan capaces de seguir combatiéndonos con el mayor coraje. Habría que ampliar, por tanto, la acción militar fuera de Alhucemas para obtener resultados de eficiencia.

Algún valor tendría, sin embargo, la marcha sobre Alhucemas si los moros tuviesen bienes materiales que perder o presentarían batalla de modo que se pudiese intentar deshacerlos un núcleo potente de elementos de lucha. Pero todo el que tiene alguna idea de lo que es Marruecos, sabe que los bienes de los moros consisten en unas miserables chozas que cuesta casi tan poco construir como destruir, y unas cosechas de grano y unos ganados que se retirarían con facilidad; y que desde este punto de vista, la conquista de Alhucemas

perspectiva de una guerra interminable en las montañas, los aplacamos como podemos... y ya tenemos reproducida la bonita historia de la zona occidental. Dejamos el Rif entregado a gentes insolventes, que nos explotan y a cada momento nos amenazan con nueva guerra; no tenemos medios, ni idea, ni posibilidad de amansar y atraernos a aquellas tribus por procedimientos pacíficos en los que, lejos de hallarnos adiestrados, no tenemos ni planes todavía, y no nos quedará otro recurso que hacer dormir sobre los laureles veinte o treinta mil soldados más, o los que hagan falta para cuidar la zona conquistada.

En la más favorable de las hipótesis, la ocupación del territorio de Alhucemas es la más seria amenaza que se puede dirigir a la Hacienda de España. Pongamos las cosas claras y no estemos fantaseando con que eso puede ser una solución para reducir el coste de la guerra. Yo pregunto a quienes se hallan ilusionados con la operación militar que se anuncia: ¿qué probabilidades existen de que los moros no continúen hostilizándonos en un frente más extenso y más peligroso que el actual, si nos abrimos paso hacia Alhucemas? Y en caso de que eso pudiese ser satisfactoriamente resuelto, ¿qué probabilidades existen de ejercer después una acción pacífica que permita retirar tropas sin peligro de incurrir en imprudencia?

Venimos preocupándonos demasiado de lo que puede ocurrir en un ataque a Alhucemas, pero no nos preocupamos lo debido de lo que puede ocurrir después de ocupado Alhucemas, que es el problema que cuidadosamente hay que meditar.

La política de Marruecos viene desenvolviéndose en una funesta pugna entre la tendencia que aspira a satisfacer atrapadas impaciencias de una opinión que quisiera ver desaparecer instantáneamente el inquietante problema, y la tendencia que aspira a que las excursiones bien pagadas a Marruecos no se acaben nunca. Y la operación de Alhucemas tiene el peligro de ser un ataque a Marruecos que satisficiera ambas tendencias, y que apela al milagro de resolver la cuestión en un par de días y, al propio tiempo, deja concebir fundadas esperanzas en que se complique más la guerra.

LUIS OLARIAGA

Muerte de un almirante

EILVESE 20 (8 n.).—Dicen de Nueva York que ha fallecido el almirante norteamericano Sigbee, quien tuvo estrecha relación con la ruptura de relaciones entre España y América, motivada por el hundimiento del "Maine" en La Habana.

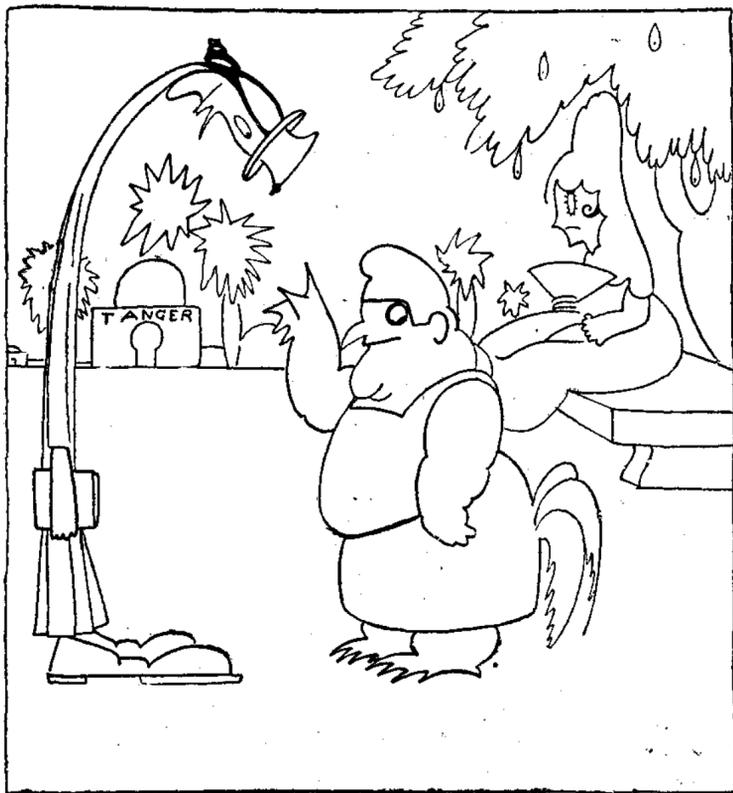
Hagamos, no obstante, mayores concesiones a los defensores de la conquista de Alhucemas. Supongamos que el estrepito de nuestros cañones atomiza a los moros y la toma de Alhucemas les llega al alma. Los cabecillas se avienen a pactar; nosotros, ante la

EN CUARTA PLANA:

Los ardides de la envidia

Folleton, por FRANCISCO GRANDMONTAGNE

FRANCIA CONQUISTANDO A INGLATERRA, por Bagaría



ESPAÑA.—Me podrá quitar la amiga; lo que no me quitará nunca es la razón.

EN MEJICO

Asesinato de Pancho Villa

CHIHUAHUA (Méjico) 21 (2 m.).—El general Villa ha sido muerto por su secretario, el cual fué muerto, a su vez, como venganza, por los partidarios del general Villa. El origen del conflicto que ha dado lugar a la muerte de ambos ha sido el descontento de los trabajadores, a los que no habían sido abonados sus salarios.

DATOS BIOGRAFICOS

Doroteo Arango, o Francisco Villa, que de ambos modos se llama, ha el general mejicano que ha sido asesinado por su secretario, tiene en la historia contemporánea de Méjico un relieve característico y singular.

Hombre aventurero y audaz, mantuvo siempre una conducta equívoca, y vivió casi en rebeldía constante, sin ley ni moral. Muchas veces, más que como general, estuvo considerado como bandido, y fué el terror de los campos mejicanos.

Se le imputan crímenes y excesos de toda índole. Precisamente por su nivel moral, era solicitado por los interesados en promover disturbios y tener en constante agitación al pueblo de Méjico, y a ello se prestaba Villa, como se prestaron otros generales, más atentos a sus intereses y gustos personales que a las conveniencias del país.

Asesino al inglés William S. Benton en circunstancias que motivaron la protesta del mundo entero.

En Chihuahua y en Torreón desarrolló una época de feroz terrorismo, en la que imponía como único castigo la pena de muerte.

Estuvo de acuerdo con Carranza cuando éste se alzó patrióticamente contra el desembarco de los yanquis en Veracruz, en 1914; pero poco después telegrafió a la Casa Blanca mostrándose partidario de los yanquis y en desacuerdo con el infortunado Presidente.

EL ASALTO EN MANRESA

Los saltadores logran escaparse

BARCELONA 20 (5 t.).—Procedente de Manresa, ha llegado el comisario Sr. De Miguel. Su impresión es que los atracadores de la banca Padrós no serán detenidos, a pesar de que se dijo anoche y esta madrugada que se hallaban copados y rodeados por fuerzas de la Guardia civil, del Ejército, de la Policía y del Somatén, y que tenían tapada la salida.

Parece, según ha dicho el señor De Miguel, que el Somatén y la Guardia civil no han hecho durante la noche ningún servicio de vigilancia para detener a estos cinco atracadores, quienes han sido vistos cerca de una "masía", acompañados de otros. Se supone que este nuevo individuo es un guía que han tomado para poder escapar fácil y rápidamente de sus perseguidores. (Febus.)

Otro servicio sin resultado BARCELONA 20 (11,30 n.).—

EN CUARTA PLANA: Los ardides de la envidia

La combinación militar

En los centros militares se insiste en que ya está acoplada la combinación de altos mandos militares de que se viene hablando estos días, y que será firmada al regresar el Rey de San Sebastián, día que ya estarán cerradas las Cortes.

Se dice que la combinación alcanzará al Cuarto Militar de Su Majestad el Rey, a las Capitanías generales de la primera, tercera y cuarta regiones—Madrid, Barcelona y Valencia—y quizá a la Jefatura del Estado Mayor Central.

También circula el rumor de que uno de los acuerdos que se tomarán en la próxima reunión de la Junta de Defensa Nacional será el de designar un teniente general para mandar como general en jefe el Ejército de las tres zonas del Protectorado en Marruecos, a las órdenes, naturalmente, del alto comisario, para restablecer el régimen de la unidad de mando que hubo en los tiempos de los generales Jordana, Marina, Berenguer y Bргуete.

LA VIDA

LA SIESTA DEL NIÑO

Es temprano. Son las tres de la tarde. El Retiro reposa paliado por los plátanos, que se abanicaban a sí mismos con sus grandes hojas, sus hojas estilo pay-pay, hojas que se mueven con movimiento autóctono, porque no hay ningún viento que venga de ningún lado, a no ser, a veces, un aura leve que envían los aeroplanos que se elevan en Cuatro Vientos...

Hay en el Retiro unas cuantas personas, los guardas con su trompa preparada por si ven al ciervo o al jabalí y tienen que anunciar la pieza a los cazadores; los holgazanes impenitentes, que leen un periódico de hace más de quince días y cuyo texto ha iluminado la tortilla que fué envuelta en él; un cura que se aburre mucho en casa; una señora que hace una media interminable, de esas que los clowns tardan mucho en quitarse y son como radio de toda la pista; unos niños vestidos de drill, acompañados de una doncella treintañera, unos niños anémicos, como con descalabraduras en las sienes y con unas ojeras color carmelita encontrada, esos niños que desde muy temprano echa de su casa el papá para que le dejen en paz, niños que skinten una triste ortografía por tener que estar demasiado tiempo en el jardín obligatoriamente, abrumados por las seis horas de echados de casa que tienen que sufrir; una de esas mujeres que esperan que pase todo el día para reintegrarse a la ciudad nocturna, mujeres desgajadas con zapatos de tacones de madera, que sueñan desahucadamente, y un púctete misterioso, como de bañistas de río, al brazo, y un ama muy lujosa, con pendientes como pensiles árabes, con collar de nubes de oro repartido en varios tonos, que acuna en el cochetto a un niño de ojeras azules y de carne transparente bajo el resol, como nos sorprendió transparentándose nuestra mano frente a la luz de la llama de una bujía que empantallamos con nuestros dedos para evitar que el aire la pudiese apagar.

Entre esas pocas gentes que hay en esa hora temprana y recalcantada del Retiro, me ha interesado, sobre todo, este niño, que debe vivir en las lujosas casas que rodean el Retiro y que por su salud envía la madre bajo las saramas, y que están a un paso.

Me he sentado cerca. Dormía frente a la luz pesada que gravita hasta en los techos de más sombra de un jardín a las tres de la tarde. Dormía oporatamente, sin que pudiera despertarse ni la abeja luminosa, que era una pinta de sol escapada a la maraña de las hojas.

Me puse a recordar ese sueño en que se baña en luz y se orea lo inconcistente, depositándose en su fondo una cantidad de sustancia y de mieles, a las que después hemos recurrido muchas veces.

Es un sueño fértilísimo y esplendoroso ese de los niños que miran en sueños hacia el cielo y la luz y se sienten en la yema de la vida, en la fecunda nebulosa, de la que después nos desprendemos, secos, limitados, desconfiados; esceptícos.

Hay una embriaguez especial, sueñante, cósmica, única, en esos sueños de los niños que se duermen de cara al bochorno en los jardines o en los campos.

A sospechar de nuevo ese sueño dedicado ayer mi envidia.

Ramón GOMEZ DE LA SERNA

EN ITALIA Probable colaboración de los socialistas en el Gobierno de Mussolini

(Radiograma de EL SOL) ROMA 20 (12 n.).—Circula el rumor de que Mussolini piensa llamar pronto a formar parte de su Gobierno a varios miembros moderados del partido socialista. También se sabe que los nazistas están haciendo propaganda dentro de las organizaciones obreras socialistas para que éstas obliquen a sus jefes a aceptar el ofrecimiento de Mussolini, el cual ha formado el proyecto de reunir en una sola organización obrera fascista y la socialista.

Como complemento de estos trabajos, elementos fascistas hacen circular la especie de haber sido el propio D'Aragnoa ("leader" obrero) el que se ha ofrecido al Gobierno, y terminan diciendo que sólo aceptarían esta oferta en el caso en que D'Aragnoa esté dispuesto a romper con el partido socialista.

El gran Consejo fascista estudia los informes de los delegados fascistas de toda Italia sobre varias cuestiones de actualidad.

El domingo no habrá sesión. Las favorables impresiones que dejamos consignadas tienen sólido fundamento en la aceptación de enmiendas, entre las que figuran, como principales, las siguientes:

La autorización arancelaria se quedó votada porque el senador catalán Sr. Ferrer y Vidal, al aprobar la última enmienda, pidió que se votara nominalmente, y en aquel momento no había en el salón número suficiente de senadores. Quedará votada hoy y pendiente sólo del trámite de Comisión mixta. El ex ministro Sr. Bergamín fué muy felicitado por el interesante discurso que pronunció acerca de las autorizaciones arancelarias. De no surgir nuevas complicaciones, el lunes o el martes se ocrarán las Cortes. El Consejo de ministros de hoy A las diez de la mañana se reunirán hoy los ministros en la Presidencia, para celebrar Consejo.

PROYECTOS RECHAZADOS La cuestión de Tánger

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

LA CONFERENCIA DE PARITOS

USTARITZ 20 (6,15 t.).—Se sabe en París que en la Conferencia de Londres sobre Tánger los técnicos ingleses rechazaron en absoluto el plan francés. Entonces los técnicos franceses, para evitar la ruptura en una Conferencia reunida a instancias suyas, pidieron examinar un plan británico.

Este fué presentado, y era tan antifrancés que el Sultán no podía ni nombrar representante suyo en Tánger. Los franceses le rechazaron también en absoluto; sin embargo, se disponen a presentar otro proyecto, teniendo en cuenta las sugerencias que más interesan a la política británica. Si la Conferencia se reanuda el 21 de agosto, empezará por estudiarlo. También se dice que ha sido presentado un proyecto español; pero todavía se ignoran aquí sus términos.—Barga.

EL REPRESENTANTE DEL MAJZEN

TANGER 19 (10 m.).—Ha llegado a esta ciudad Sikadur-Ben-Ghabrit, representante del Majzen en la Conferencia de Londres relativa al Estatuto de Tánger. Le acompaña el chambelán del Sultán de Marruecos. (Fabra.)

Asuntos del día

Labor de la Comisión de Responsabilidades

Ayer mañana tenía que informar el general Bргуete ante la Comisión de Responsabilidades; pero comunicó al presidente que no podía acudir porque estaba ligeramente indisputo.

Informó el doctor Muestra durante más de una hora. Luego acordó la Comisión invitar al general Pizcoso para que acuda a la información oral y cerrar el plazo para esta clase de informaciones el día último del corriente mes, fecha en que termina la información escrita.

Una vez suspendidas las sesiones de las Cámaras, la Comisión se reunirá para concretar su labor, y, si es preciso, trabajará mañana y tarde.

Para el martes, 24 del corriente, ha citado la Comisión a los periodistas Sres. Ruiz Albéniz y Hernández Mir, y para el miércoles próximo a los generales Alfau y Bргуete.

Las manifestaciones del doctor Maestre parece que han consistido en una abreviada repetición de sus discursos en el Senado sobre el tema de nuestra acción en Marruecos, esto es, en síntesis, muy bien llevar a cabo, de un modo autónomo, el plan de operaciones que existía en la Comandancia general de Melilla desde la época del general Gómez Jordana, plan que es el único realizable, "lo mismo en tiempos de Scipión que en los actuales, para llegar por tierra hasta Alhucemas".

Que el cruento episodio de Abarrán fué ocasionado por un exceso de confianza, ya que se permitió a una mejala, al día siguiente de haber quedado constituida, proferir en aquella posición, y rendidas, tras penosa jornada, las tropas peninsulares, se entregaron sin recelo al descanso y fueron traicionadas por la unidad indígena, que pasó a cuchillo a no escaso número de los españoles. Semblante hecho hizo perder parte de la seriedad al mando, que, bajo esta profunda impresión, fué en Annual víctima de un desmoronamiento pesimismo, determinante de la súbita huida "de aquel Ejército, convertido en grey, presa de irremisible y contagioso pánico".

La tenencia de armas.—Impresiones de la jornada de ayer.—Vicisitudes del proyecto. Los ministros de Hacienda, Guerra e Instrucción conferenciaron con el presidente de la Cámara popular antes de comenzar la sesión del Congreso. Luego habló el Sr. Alvarez con los Sres. Besteiro, Domingo y Sabarbit, a quienes participó que el Gobierno no desea hacer uso de la "guillotina" para aprobar el proyecto de ley de tenencia ilícita de armas cortas; pero, en cambio, piensa habilitar el sábado y el domingo para tener sesión. El Sr. Besteiro habló luego con los periodistas, y dijo: —El hecho está claro. Nos oponemos a la aprobación de esta ley hasta el fin. Elementos tiene de sobra el Gobierno para vencerlos; es más: estamos ya derrotados, pero no convencidos, ni con las reformas propuestas ni con las que se nos puedan proponer, que sólo servirán para hacer mimos antipática la ley.

Tampoco ayer fué suficiente la obstinación de la minoría socialista en combatir el proyecto para desvanecer por completo el optimismo gubernamental, y, como en días anteriores, al terminar ayer la sesión del Congreso, se repitió la frase: —Mañana habrá solución. De tal juicio acaso no discrepaba mucho el Sr. presidente de la Cámara, aunque hubo de recatar su pensamiento en las breves palabras que cambió con los periodistas antes de retirarse de su despacho oficial.

Por otra parte, y como alusión a la contrariedad que produjera en los informadores el acuerdo de habilitar el domingo para proseguir la labor parlamentaria, el Sr. Guerra del Río, aliado a los socialistas en la lucha contra el proyecto, dijo a uno de los informadores: —El domingo no habrá sesión. Las favorables impresiones que dejamos consignadas tienen sólido fundamento en la aceptación de enmiendas, entre las que figuran, como principales, las siguientes:

GUIA DEL LECTOR

Hoy, a las seis media de la tarde, en el Colegio de Médicos, junta general de matronas colegiadas y sin colegiar. —A las siete, en el Ateneo, reunión preparatoria de las representaciones del Teatro Intimo de Adrián Gual. —A la misma hora, comparecencia de gigantes y cabezudos, con motivo de la verbena de Santiago. —A las ocho de la noche, en el teatro de la Casa del Pueblo, reunión de carpinteros. —A las nueve, en el Centro Comunitario (Los Madrazos, 14), sesión inaugural del Congreso de la Federación de Juventudes Comunistas de España. —A las nueve y media, junta general de la Sociedad Benéfica de Subalternos del Estado en la calle de Ferrat, número 6. —A las diez, en la Sociedad Protéico-Dental (Guamán 11, Buenos, 3), junta general.